

Entrevista con una estudiante de psicología*

Comentario: Era muy joven. Se sentó frente a mí y después de apenas saludarme quedamos en un silencio interrumpido a veces por palabras tensas y convencionales. Poco a poco se dejó contagiarse con nuestra calma, que era la misma calma de la mañana fría y gris sobre la Cordillera de los Andes, los techos y los pinos lejanos que veíamos por la ventana. Los sonidos frecuentes y crecientes del tráfico callejero en la mañana temprano, no interrumpían la calma, más bien parecían sostenerla.

Interlocutora: Estoy interesada en profundizar en el concepto y la experiencia de lo que usted llama Percepción Unitaria.

Rubén Feldman González (RFG): Heráclito hablaba ya de la *Pantha-Rhea* o «corriente o movimiento total». El hombre se ha dado cuenta muchas veces en su historia, tanto individual como colectiva, de que la realidad es puro movimiento constante. Una determinada forma de operar del sistema nervioso central, que llamamos conciencia lineal o conciencia espacio-temporal (proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico) y que requiere menos energía para su funcionamiento, nos aísla de ese movimiento total de la realidad en flujo.

El pensamiento intelectual puede ser, como hemos dicho en la conferencia de tres horas en la que usted participó: racional, heterorracional (como la física cuántica) o incluso irracional (como en la psicosis y las neurosis cotidianas). Esa forma de conciencia lineal, o pensamiento, tiende a *fijar* el movimiento total de la realidad en el espacio, en el tiempo, con un nombre, con adjetivos, con el establecimiento de las relaciones causa-efecto entre los eventos. Esta conciencia lineal, como vemos, es *fijadora* y su función es detener (y por ende, aislarse de) el movimiento total. A esta fijación la llamamos conflicto horizontal. Pero una conciencia que llamamos triangular (o Percepción Unitaria) es la forma de operar del sistema nervioso central, o mente, que nos pone en contacto con ese movimiento llamado holokinesis por David Bohm, y que Heráclito denominó, como dijimos, *Pantha-Rhea*.

Interlocutora: ¿Usted no hará hipnosis conmigo para llegar a la Percepción Unitaria?

*Extraído del libro: "PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA (EL ÚNICO PARADIGMA CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA)", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

RFG: Tranquilícese, en Psicología Holokinética ocurre una des-hipnosis, un des-condicionamiento. Usted no llega a la Percepción Unitaria. Usted está allí o no lo está. Al transformarse en parte del movimiento de la realidad usted se va liberando.

Interlocutora: ¿Me voy liberando de qué?

RFG: Ese movimiento es la liberación misma. Algo que no se detiene, que no finaliza (*pausa larga*). Cuando usted escucha esos ómnibus, sin nombrarlos, cuando usted escucha ese pajarito cantor, cuando vemos la cordillera y el cielo, y sentimos el calor creciente de esta habitación sin perder de vista el contenido de esta conversación, sin concentrarnos en nada, sin esfuerzo, usted ve, o siente, un espacio mental cada vez mayor, dentro del cual usted se relaja físicamente cada vez más (*pausa*).

Interlocutora: ¿Está implicando en esto alguna forma de masaje?

RFG: No, ni masajes ni técnicas gestálticas o meditativas, ningún entrenamiento de ningún tipo para ir a ningún lado. No se trata de un trance místico ni hace falta aparato alguno como en el *biofeedback*. Usted no necesita tomar ninguna droga, médica o no médica. La sola comunión entre nosotros, usted sentada allí y yo aquí, en quietud, y más en silencio que hablando, esa comunión en Percepción Unitaria es la actividad natural del ser humano que es no solamente sana sino también curativa. No debe usted sentir tanto miedo de eso.

Usted y yo, todos nosotros, somos todos uno, no hay yoes separados.

En Percepción Unitaria usted ve esa realidad sin necesidad de intoxicarse con ninguna droga, ni de intercambiar masajes con nadie. Usted confirma en los hechos, por su propia experiencia, lo que Leibniz llamaba «la mónada» (la entidad que reproduce la información del todo).

En su experiencia será todo lo perceptible. No es el todo filosófico.

Usted entiende el holograma de Denis Gabor en su propia experiencia. Usted entiende el teorema matemático de Bell, aun sin entender matemática. Bell demostró matemáticamente en 1964 que todo en el universo está íntima y directamente comunicado. De esto surge que nuestra percepción de la realidad es absolutamente fragmentaria y deficiente.

Interlocutora: No tengo un problema específico que presentarle. Me encuentro simplemente más nerviosa de lo que esperaba, a pesar de que a medida que pasa el tiempo con usted me encuentro más y más calma. Estoy a punto de casarme, con un hombre que amo y planeamos tener hijos.

RFG: ¿No lo está usted presentando como problema?

Interlocutora: *(Riendo.)* No. *(Ríe; pausa.)* No lo sé. *(Ríe aún más; larga pausa.)* Usted ha dicho en su trabajo «*La Psicología del Siglo XXI*», que leí ayer, que el paciente y el terapeuta eluden la relación total que, por ser un acto sensato de percepción total, es el único acto sano y curativo. ¿Qué es eso de relación total?

RFG: No es lo que usted teme. No tiene nada que ver con masajes, hipnosis, interpretaciones, ni mucho menos con un intercambio genital, que es lo que —entre los adolescentes— se conoce como «relación total». Usted allí y yo aquí, ambos sentados en nuestras sillas y sin movernos, y por supuesto sin tocarnos, podemos entrar en una comunión, en una relación que puede ser muy significativa para ambos. *(Larga pausa.)* La pregunta que me hago, sin embargo, es la siguiente: ¿por qué no estamos en relación total ahora mismo?

Interlocutora: Tengo tensión en la guata («guata»: modismo local que significa «vientre»).

RFG: Creo que usted está ansiosa por llegar a algo, y temerosa de dejar algo: ¿qué son esos algos?

Interlocutora: Pienso sencillamente que si entro en Percepción Unitaria puedo entrar en un estado mental que llegue a ser incompatible con la relación que sostengo con mi novio (compañero o amante).

RFG: Usted teme enfrentar las paradojas humanas inevitables: la paradoja de amar a alguien y al mismo tiempo odiarlo (o alternativamente amar y odiar). La paradoja de desear independencia y al mismo tiempo necesitar depender de alguien, y también el hecho de encontrar que la honestidad es absolutamente necesaria para fortalecer una relación pero que, al mismo tiempo, puede convertirse en un serio factor condicionante de separación. Estas paradojas, y muchas otras, no pueden resolverse en su propio ámbito. Debe usted entrar en Percepción Unitaria y desde allí usted ve que la paradoja existe pero no molesta.

Interlocutora: Pero usted ha dicho en sus conferencias que el proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico y la Percepción Unitaria son incompatibles.

"Usted confirma en los hechos, por su propia experiencia, lo que Leibniz llamaba «la mónada» (la entidad que reproduce la información del todo)."

RFG: Claro, porque el proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico es lo único que conocemos, y ese proceso interfiere siempre con la «entrada» en Percepción Unitaria. Pero estando en Percepción Unitaria usted no necesariamente debe dejar de pensar u operar en ese proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico. En Percepción Unitaria usted puede ver sus idiosincrasias, sus cualidades, las paradojas humanas en usted misma, sin que molesten, sin que la arrastren a transformarlas en actividad. Usted estará más allá de la castidad o la lascivia, la consideración o la insolencia, la racionalidad o la estupidez. Su acción se volverá espontánea, la acción de la Percepción Unitaria.

Interlocutora: ¿Qué es esa acción?

RFG: Usted no puede pensarla. Usted no puede planear esa acción. Sólo puede observarla mientras la hace, mientras es eso. Es un acto de claridad que le permite ver su propia oscuridad y su propia mentira, así como la oscuridad y las mentiras de los demás (los que se llaman políticos, religiosos, maestros, alumnos, profesionales, padres, hijos, cónyuges, etcétera).

Interlocutora: ¿Qué entiende usted por oscuridad o mentira?

RFG: Es la desconexión de la realidad y las personas, derivada del conflicto horizontal. Como lo hemos dicho tantas veces en nuestras conferencias, conflicto horizontal es la esencia de la distorsión en nuestro contacto perceptual con la realidad y es, al mismo tiempo, el origen de todo otro conflicto, incluyendo los conflictos que denominamos verticales, que Freud describió como las oposiciones existentes entre el ello y el superyó, por ejemplo.

El conflicto horizontal es la separación que usted hace de cualquier categorización, apelativo o definición sobre sí misma, como cuando dice: «Yo tengo angustia, yo soy nerviosa...» y el conflicto horizontal es también la separación que usted hace cuando categoriza, nombra o define cualquier realidad con la que se relaciona como observadora. Cuando usted dice: «Estoy viendo una flor», así como cuando dice: «Tengo angustia», usted está pensando en una realidad (sea la «flor» o la «angustia») a través del nombre «flor» y del nombre «angustia». Lo que decimos es que en Percepción Unitaria usted ve la realidad como lo que es y no a través de un símbolo verbal o no verbal. Por eso decimos que la realidad es vista como aquello que es y no como algo en lo que usted puede meramente pensar.

En otras palabras, es necesario dejar de pensar en observar y comenzar a observar directamente. En ese estado de observación usted está viendo cómo su angustia o su nerviosidad se van transformando siempre en algo diferente. En ese estado, el tiempo, el espacio, el nombre y las relaciones de causas y efectos se vuelven irrelevantes.

"... conflicto horizontal es la esencia de la distorsión en nuestro contacto perceptual con la realidad y es, al mismo tiempo, el origen de todo otro conflicto, incluyendo los conflictos que denominamos verticales, que Freud describió como las oposiciones existentes entre el ello y el superyó, por ejemplo."

Ver la esencia de ese conflicto horizontal, la grosera distorsión de la pregunta «¿cómo?» y la respuesta «así» (el método, la técnica, etcétera) es el comienzo de la Percepción Unitaria. Yo puedo preguntar cómo hacer un avión o cómo preparar una comida, pero cuando pregunto cómo entrar en Percepción Unitaria sigo *pensando* en la observación, sin comenzar realmente a observar todo lo observable al mismo tiempo. La distorsión del conflicto horizontal no es solamente cognitiva, es también emocional, y puede ser la fuente de muchas enfermedades orgánicas.

Los científicos en física nuclear creían que era posible observar algo objetivamente sin cambiarlo ni transformarlo. Ahora sabemos que la misma observación es un movimiento que participa en el movimiento constante de aquello que es observado. Esto ha sido estudiado por David Bohm en la Universidad de Londres, es parte de la epistemología de Jean Piaget y también parte de la idea de Jung y Rorschach de que «el observador crea constantemente la realidad que observa».

Hemos creído que todo está determinado por otra cosa separada que es, o por otra cosa separada que fue, pero actualmente hablamos de metadeterminismo, pensamos que «lo único que puede ser es lo que es». También necesitamos revisar nuestra idea del libre albedrío, que puede ser otra ilusión de nuestra memoria, ya que si usted (sin la idea del yo) se mueve en realidad con lo que observa, nos podemos preguntar: ¿sobre qué se ejerce el libre albedrío? ¿Quién lo ejerce?

El termóstato, por ejemplo, es un aparato que está condicionado a moverse dentro de ciertos límites y a responder a ciertas variables (la temperatura). El ser humano, en Percepción Unitaria, puede moverse junto con el resto de la realidad de una manera ilimitada.

La contingencia posible de esta holokinesis perceptual es lo que denominamos **Ámbito A**. Este **Ámbito** está muy lejos de las palabras.

Interlocutora: Entonces más que una conciencia circular sería una conciencia esférica donde se percibe todo movimiento, dentro de esa esfera, y usted es el centro de esa esfera.

RFG: Yo diría, más bien, que es como una conciencia esférica, pero donde no existe centro y existe solamente movimiento sin centro porque usted es meramente parte de ese movimiento total.

Interlocutora: Eso suena muy interesante, pero lo cierto es que no puedo más que conceptualizarlo, no me es posible vivenciarlo. Pero antes de continuar en eso permítame volver atrás y preguntarle lo siguiente: cuando yo le digo a mi novio (amante) «te amo», ¿estoy cayendo en el conflicto horizontal?

RFG: Usted puede ser sincera, pero en general esas palabras, como tantas otras, encierran conceptos, expectativas, creencias, imágenes estereotipadas de lo que debe ser una persona (uno mismo o el otro) y de lo que debe ser una relación, y confundimos todo eso con la relación verdadera, con la relación misma, que es constante cambio y movimiento. No podremos tolerar las ambigüedades, las incertidumbres y los cambios de ese movimiento de relajación, no podremos soportar las paradojas humanas en cada uno de nosotros mientras no estemos en Percepción (y relación) Unitaria.

Interlocutora: ¿Usted y el otro estarán entonces satisfechos y felices en esa relación?

RFG: No, usted y el otro habrán ido más allá del gusto y el disgusto, más allá de la satisfacción o la insatisfacción.

La Percepción Unitaria a solas, o en la relación, es lo único que cuenta. A usted no le importa que el cielo esté azul o nublado. Lo que le importa es estar en comunión con el cielo (azul o nublado).

Interlocutora: ¿Es como vivir resignándose?

RFG: No. Resignarse es aceptar lo inevitable (el abandono indiferente de un ser significativo, el cáncer o la muerte). La Percepción Unitaria es la comunión con la realidad perceptible misma, que está en constante cambio o movimiento.

Interlocutora: Me da miedo relacionarme así, ser herida, abandonada, miedo de que la relación termine.

"La Percepción Unitaria a solas, o en la relación, es lo único que cuenta. A usted no le importa que el cielo esté azul o nublado. Lo que le importa es estar en comunión con el cielo (azul o nublado)."

RFG: Al no buscar seguridad en la relación, al no vivir de imágenes ni expectativas, surgirá (si ustedes tienen suerte) la comunión. ¿Intentará usted terminar una relación en la que exista la comunión?

Interlocutora: (*Carcajadas; pausa.*) Es increíble lo que hacemos con nosotros mismos. Nos privamos constantemente de la dicha de vivir plenamente. (*Pausa.*) Estoy pensando ahora que, aun siendo abandonada, es posible vivir sola sin preocuparse por dejar de estarlo.

RFG: Si realmente hace usted eso, terminará por preguntarse: ¿hay tal cosa como la soledad?

Interlocutora: Eso implica que la soledad deja de existir cuando usted deja de necesitar la ilusoria seguridad que otorga la compañía, cuando usted deja de buscar protección, respeto, prestigio social, apoyo, calor, ternura, piropos o alabanzas, etcétera. Usted comienza a iluminar su propio camino.

RFG: Así es, exactamente. Y entonces comienza usted a relacionarse verdaderamente con los demás. Una relación libre de miedo y de deseo. Usted, al mismo tiempo, se irá desprendiendo lenta y súbitamente de todo lo que es falso. (*Larga pausa silenciosa.*)

Interlocutora: Siento la necesidad de irme a caminar a solas por un buen par de horas.

RFG: Adelante, no hay por qué interferir con eso. (*Me puse de pie, nos dimos la mano y sonriendo nos separamos.*)

Comentario: Poco después de haber llegado a mi casa, en California, recibí una carta donde decía que ella y su compañero habían transformado por completo la naturaleza de su relación mutua. Los planes de casamiento e hijos habían pasado a segundo término y estaban considerando juntos la creación en su país (o donde fuera posible) de varias escuelas primarias donde los niños aprendieran a vivir sin miedo, a comprender las paradojas de la existencia (las cognitivas de la nueva ciencia y las emocionales de todos los días) desde una dimensión mental de percepción directa total, y donde los niños aprendieran, también, a liberarse del pesado condicionamiento social que se manifiesta a cada momento y que se ha forjado, siglo tras siglo, por el miedo de cada individuo difundido a la sociedad. Ambos se percataban claramente del estado de profunda corrupción en que se encuentran todas las actividades humanas, sin excepción, en todo el planeta, y de ese mismo darse cuenta surgían la energía y la pasión que necesitaban para actuar y fundar las escuelas. Sabían que debían ser muy sencillos y austeros. No sabían si podrían vivir siempre en Percepción Unitaria y transmitirla a los maestros, pero sabían, por lo menos, lo que era el conflicto horizontal.

Darse cuenta del conflicto horizontal en ellos mismos, a cada instante, era ya un buen comienzo para su importante empresa. La carta finalizaba así: «Viendo el estado del mundo, sé que hay para mí una sola acción posible: entregar todo mi tiempo, todo lo que tengo y todo lo que soy para intentar crear un nuevo ser humano y una sociedad mundial sensata donde se respete incondicionalmente la vida y la libertad de cada individuo. Sé que con esa actitud mental, el dinero, los alumnos y la colaboración llegarán por sí solos, así como los problemas, que se irán solucionando a medida que vayan surgiendo, en la holokinesis (movimiento total) de la vida (que no es nada más que la Percepción Unitaria)». ❖



En este libro de diálogos el autor se expone ante diferentes audiencias durante su peregrinaje de veinticinco años de seminarios y retiros, buscando siempre despertar la conciencia de quien lo escucha más que meramente informar de sus hallazgos. La salida del conflicto humano es lo que nos invita a descubrir nuestro autor en esta obra magistral.



HOLOKINESIS
• LIBROS •